

Crisis Global Económica y Social

Araceli Damián

Si tuviera que resumir el Siglo XX, diría que levantó las más grandes esperanzas concebidas jamás por la humanidad, y destruyó toda ilusión e ideales.

Yehudi Menuhin

Introducción

El siglo XX se caracterizó por sus constantes convulsiones políticas y sociales: se desataron dos guerras mundiales, se sucedieron diversos episodios de genocidios y guerras civiles. La convulsión social y algunos episodios violentos siguen presentándose hasta nuestros días. Aunque el siglo pasado y el actual también se recordarán por los enormes avances de la ciencia y las mejoras en las condiciones de vida de la población, esto no se vive con gran celebración, sino con un ánimo de preocupación sobre el futuro. Así, en esta *Vuelta de Siglo*, como llamó Bolívar Echeverría¹ al momento histórico actual, existe una enorme incertidumbre sobre el futuro de la humanidad y de las

¹ Bolívar Echeverría, *Vuelta de Siglo*, editorial Era, México, 2006.

especies, debido a que el modelo modernizador adoptado ha sido depredador de la vida y del medio ambiente.

Si bien antes de la Revolución Industrial se vivió una escasez absoluta que “retiraba el derecho a la vida a todas las capas más bajas de la población mundial [pero] es, desde hace siglos ya, una escasez artificial”.² Durante la era de la escasez absoluta era, como señala este autor, necesario para las personas mantener un pacto mágico con un Dios (“salvador”), debido a que en la actualidad, gracias al desarrollo de la técnica, se ha superado este tipo de escasez; la pobreza y el proceso de decadencia global se basa en un discurso fundamentalista sobre los principios del libre mercado que, supuestamente, rigen lo económico y lo social: la “mano invisible” del mercado lo controla todo: la vida y el destino de las personas. En la época actual, el avance tecnológico y las características que asumen las relaciones sociales, vuelven a la escasez un fenómeno artificial. Gobiernos y élites mantienen una defensa a ultranza de la modernidad “realmente existente”, mediante la banalización de lo político. Esto ha permitido mantener a grandes contingentes en condiciones paupérrimas, mientras que la riqueza social se concentra en pocas manos. “La escasez (artificial) no es la consecuencia de un fracaso del capitalismo, sino todo lo contrario, el resultado de su triunfo”, nos dice Bolívar Echeverría.

En este trabajo se analizan, en primer término, algunas de las características del sistema económico, que lo han llevado a funcionar bajo constantes crisis, con base en las cuales se han realizado cambios en las relaciones del poder entre capital y trabajo, que han producido un deterioro en las condiciones de vida de la mayoría de la población. En segundo lugar, se describen

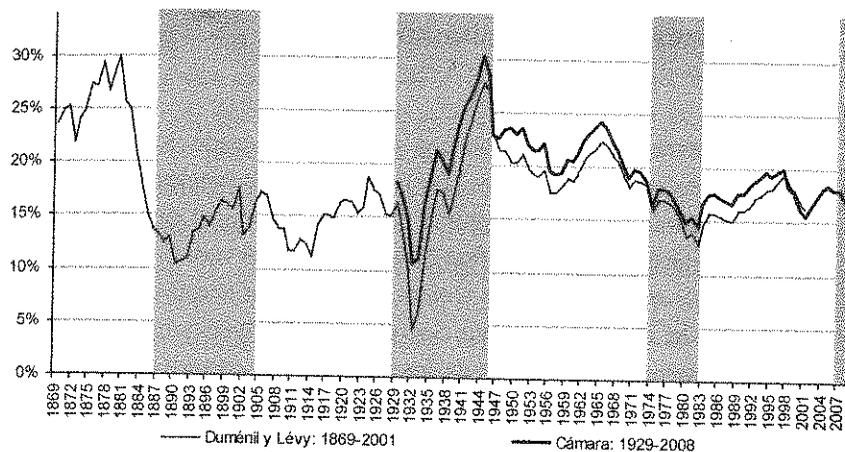
² *Ibid.*

algunas de las manifestaciones de este deterioro: pobreza, desigualdad, hambre y deterioro ambiental.

Crisis económicas y globalización

Las recurrentes crisis económicas observadas desde los años setenta son resultado de las profundas transformaciones del modelo capitalista, el cual enfrentó una baja tendencial de la tasa global de ganancia. En la gráfica 1 se muestran las variaciones en la tasa de ganancia de Estados Unidos, país que por varias décadas ha dominado la economía mundial y cuyas fluctuaciones en su economía son representativas de los cambios observados a nivel global. En la gráfica se puede apreciar la gran crisis de los años treinta, a partir de la cual cerca de un tercio de la fuerza de trabajo masculina de EU quedó desempleada de la noche a la mañana, sin la posibilidad de contar con un ingreso que garantizara su sobrevivencia. Los problemas económicos derivados de esa crisis, coadyuvaron a que se desatara la II Guerra Mundial. Nótese además que en la antesala de la I Guerra Mundial también se había vivido un periodo de contracción económica severa.

Gráfica 1

Tasa general de ganancia,^a Estados Unidos, 1869-2008

^a La tasa general de ganancia corresponde al conjunto de los negocios privados en Estados Unidos y está calculada como la ganancia total entre el capital fijo neto invertido en la producción.

Fuente: Cámara y Duménil y Lévy, citados por Eteberto Ortiz, "Los nuevos escenarios de la crisis por una salida social", en Enrique de la Garza Toledo (Coord.), *La situación del trabajo en México*, 2012. *El trabajo en la crisis*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Plaza y Valdés, 2012, p. 19, Gráfica 1.

En la gráfica observamos también cómo a partir de principios de los setenta, la economía de ese país empieza a experimentar un largo periodo de baja tendencial de la ganancia, que desemboca en dos crisis consecutivas, la de los años setenta, agudizada por el alza de los precios del petróleo y la de los ochenta, que sumió a los países pobres y de ingreso medio

altamente endeudados en un periodo de estancamiento económico prolongado, además de que se dio inicio a la aplicación de las llamadas reformas estructurales de corte neoliberal.³

Desde entonces se observó una alianza entre gobiernos y grupos de poder, a fin de implementar políticas que redujeron los costos de la fuerza de trabajo, el pago de impuestos y que permitieran la liberalización de los mercados de bienes y de capital. Guillén⁴ identifica tres grandes cambios que, a partir de los setenta, los segmentos más poderosos del capital y los gobiernos impulsaron para tratar de hacer frente a las crisis: 1) una gran ofensiva del capital contra el trabajo ("flexibilidad" laboral, desmantelamiento de la seguridad social y de los sistemas de bienestar, intensificación del trabajo, etcétera.); 2) la apertura y desregulación de los mercados de bienes y financieros, y 3) un régimen de acumulación con dominación financiera o "financiarización", en el cual las finanzas impusieron su lógica de operación al conjunto del sistema. Para Guillén, este proceso está en el corazón de las crisis del presente siglo.

Si bien la economía experimentó una expansión en los noventa gracias a la revolución de las telecomunicaciones y la mayor globalización, en 2000 ocurrió otra crisis financiera que afectó a la mayoría de los países del mundo. Con ello Estados Unidos vivió un periodo de recesión (2001-2002, ver en la Gráfica 1 la caída de la ganancia en esos años), el cual fue superado por el boom inmobiliario que desembocó en la de 2008 (el valor de los inmuebles en Estados Unidos subió 93% entre 1997 y 2006). De acuerdo con Guillén, lo que en el fondo sucedió fue que la burbuja

³ Araceli Damián, *Cargando el ajuste: los pobres y el mercado de trabajo en México*, El Colegio de México, México, 2002.

⁴ Arturo Guillén, "Crisis inmobiliaria y la recesión global", ponencia presentada en el coloquio *América Latina: escenarios del nuevo siglo*, Buenos Aires, 2008.

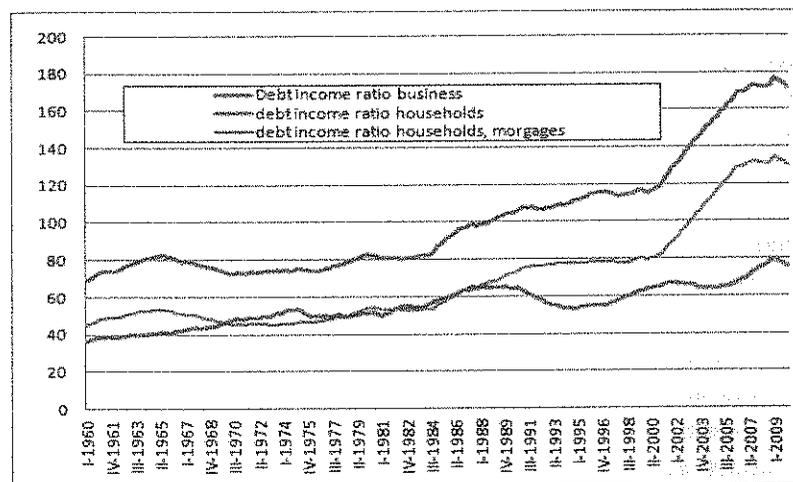
financiera que sostuvo la economía mundial hasta inicios del presente siglo, fue sustituida por la burbuja inmobiliaria, pero la saturación del mercado inmobiliario aumentó estrepitosamente la cartera vencida y, dada la bursatilización hipotecaria, diversos agentes financieros (bancos, intermediarios no bancarios, aseguradoras, etc.) se vieron envueltos en una crisis sistémica.

La Gráfica 2 muestra el coeficiente de deuda-ingreso de empresas, de familias y el nivel de deuda hipotecaria de los hogares en Estados Unidos. En la gráfica se ve de manera clara cómo los tres tipos de deuda en ese país se mantuvieron altos, pero estables, entre 1960 y 1982. A partir de entonces, se observa una tendencia creciente del endeudamiento de todos los agentes, y coincide con el inicio de la crisis de la deuda. Como explica Ortiz,⁵ la teoría económica sostiene que el aumento de la deuda se asocia con el crecimiento de la economía, pero esto sólo puede ser cierto cuando la deuda se expande para permitir un flujo de ingreso que cubra los pagos del servicio de ésta, lo cual se antoja cada vez menos factible dado el elevado nivel de endeudamiento que tienen actualmente hogares y empresas. Si bien las empresas se endeudaron en menor grado que los hogares, la capacidad de pago de ambos se vio seriamente reducida. En el caso de las empresas, el deterioro del poder adquisitivo de los hogares y una sobreproducción creciente de mercancías, ha llevado a problemas de realización, haciendo cada vez más difícil la expansión económica. Por el lado de los hogares, su incapacidad de pago está también asociada a la desvalorización creciente de la fuerza de trabajo, producto del deterioro salarial y flexibilización del trabajo, impulsado por las medidas de corte neoliberal. Esto ha

⁵ Eitelberto Ortiz, " Los nuevos escenarios de la crisis por una salida social", en Enrique de la Garza Toledo (Coord.), *La situación del trabajo en México, 2012. El trabajo en la crisis*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Plaza y Valdés, 2012.

provocado que la expansión de la demanda de bienes de consumo se mantenga mediante el endeudamiento de familias, colocándolas en una situación de vulnerabilidad creciente, ante los cambios en las condiciones de financiamiento. Como se observa en la gráfica, a principios de la primera década del siglo el endeudamiento de las familias había rebasado el 100% de su ingreso, además de la deuda hipotecaria, que también duplicaba su ingreso.

Gráfica 2
Coeficiente deuda-ingreso para las familias,
considerando las hipotecas, Estados Unidos, 1960-2009



Fuente: Eitelberto Ortiz, " Los nuevos escenarios de la crisis por una salida social", en Enrique de la Garza Toledo (Coord.), *La situación del trabajo en México, 2012. El trabajo en la crisis*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Plaza y Valdés, 2012, Gráfica 4, p.22.

Si a este panorama se suma la desaceleración en el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de Estados Unidos, que pasó de 4.2 a 1.1, entre 2000 a 2001,⁶ es claro que se generó un nivel de riesgo sistémico alto. Huelga decir que el panorama era mucho más desfavorable para las familias, debido al enorme peso que adquirieron las hipotecas, como resultado de la burbuja inmobiliaria. Como señala Ortiz, aun cuando el gobierno de Estados Unidos emprendió un programa de salvamento de bancos sin precedentes en la historia, la vulnerabilidad de empresas y familias no se modificó sustancialmente, ya que ese programa no cambió los niveles de endeudamiento pre crisis. Lo anterior se conjuga con el pobre crecimiento de la economía de ese país, que tuvo además una fuerte contracción en 2008 y 2009 (con un decrecimiento del PIB de 0.4 y 3.1%, respectivamente).

Aun cuando la economía estadounidense ha tenido crecimientos positivos a partir de 2010, han sido insuficientes para reactivar la economía global, que de acuerdo con datos del Banco Mundial, sólo creció 1.8% y 2.2% en 2011 y 2012, respectivamente. La Unión Europea es una región que en los últimos años ha tenido las mayores bajas en crecimiento económico; en 2009 tuvo una tasa negativa de 4.5% y, aunque retornó a valores positivos en 2010 y 2011, fueron muy bajos, 2.1 y 1.6%, respectivamente. Además, a pesar de las severas medidas de ajuste, que han afectado seriamente las condiciones de vida de sectores amplios de la población europea, a partir de 2012 su crecimiento se tornó de nuevo negativo (0.4%) y se prevé una reducción del 0.1% en 2013.⁷

⁶ Información obtenida de <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>

⁷ Cabe resaltar que la contracción en algunos países de la Unión Europea ha sido muy elevada y constante desde 2009; particularmente en Grecia (con un decrecimiento que ha fluctuado de 3.1 a 7.1%), Portugal (con caídas de 1.6 y 3.2%); España (con reducciones de entre 0.4 y 3.1%). Aunque los países con

La contracción en el nivel económico ha mermado la capacidad financiera de la mayoría de los gobiernos, la cual era ya limitada, debido a que, como parte de las políticas neoliberales, se redujeron tasas impositivas, sobre todo a las clases altas y a empresas. Desde 2009, organismos internacionales y los países de mayor influencia en Europa, sobre todo Alemania y Gran Bretaña, han promovido una reducción en el gasto social. Con ello se ha iniciado un nuevo proceso de desmantelamiento de los estados de bienestar en países que habían resistido hasta los años noventa este tipo de políticas, sobre todo en Europa, siendo los más afectados Grecia, Portugal, Francia y España, aunque también se observan retrocesos en otros países del continente y Gran Bretaña.

Si bien existe una tendencia de crecimiento económico positivo en algunos países "menos desarrollados" (Brasil, China, India, Bolivia, Venezuela, Argentina y Uruguay y Corea del Sur), la mayoría de sus gobiernos siguen modelos apegados a los principios neoliberales, aunque promueven políticas sociales con beneficios más altos, mayor cobertura y aumentos salariales. Aunque ello ha evitado el deterioro en las condiciones de vida de algunos sectores de la población en esos países, su alcance es limitado y no ha frenado las manifestaciones sociales que exigen mayores beneficios, como sucedió en Brasil (2013), Chile (movimiento estudiantil) y Bolivia.

Además, aunque estas economías han presentado crecimiento positivo, el impacto a escala global es insuficiente para mantener los ritmos que a esa misma escala son requeridos para mantener las tasas de ganancia esperadas por el capital. De hecho,

economías más grandes tuvieron tasas positivas en 2010, desde 2011 han sufrido fuertes desaceleraciones, sobre todo Francia, El Reino Unido, Alemania e Italia (este último país con crecimiento negativo en los últimos dos años) e Inglaterra. Información obtenida de <http://cpp.eurostat.ec.europa.eu/tgm/table.do?tab=table&init=1&plugin=1&language=en&pcode=tec 00115>.

algunas economías emergentes, como los denominados BRICs (Brasil, India y China) empiezan a mostrar signos de desaceleración económica. Así, aunque mantuvieron tasas de crecimiento relativamente altas en la primera década del presente siglo (de 4.1. 7.8 y 11.3%, respectivamente entre 2000 y 2010), en 2012 tuvieron resultados relativamente pobres: la economía de Brasil sólo creció 0.87%, la de la India tuvo una contracción de 3.24 y China creció a una tasa sustancialmente menor a la observada en la década anterior (7.8).⁸

Además, la crisis actual mantiene alto el nivel de desempleo en países como Estados Unidos (EU) y en la Unión Europea (UE). En el primero la desocupación se ubicaba en 7.6% a inicios de 2013, pero llegó a 10% en octubre de 2010, uno de los meses con los efectos más agudos de la crisis iniciada en 2008. En Europa la tasa de desempleo se ubicaba a inicios de 2013, en 12.2%, en promedio para todos los países pertenecientes, pero afectaba a más de un cuarto de la población económicamente activa en España y Grecia (26.9% en cada uno), y era mayor al promedio en Portugal (17.6%), Croacia (16.5%), Eslovaquia (14.2%) e Irlanda (13.6%).⁹ Cabe señalar que las tasas pre-crisis, tanto en EU como en Europa, se ubicaban alrededor del 5%.¹⁰

De esta forma, el sistema económico en crisis ha producido episodios recurrentes de deterioro en las condiciones de vida de la mayoría de la población, provocando a su vez una crisis social global.

⁸ Datos provenientes de:
<http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG/countries?display=default>

⁹ Datos provenientes de Eurostat,
epp.eurostat.ec.europa.eu/tgm/table.do?jsessionid=..., julio 2013.

¹⁰ United States Department of Labor, Bureau of Labor Statistics,
<http://data.bls.gov/timeseries/LNS14000000>.

Crisis social

Desigualdad social y pobreza

La desigualdad, manifestación de los desbalances de poder al interior de la sociedad, se exacerbó a lo largo de todo el siglo pasado y continúa su marcha en el presente. De acuerdo con Pogge,¹¹ si bien la desigualdad no es nueva, lo que es nuevo es la forma cómo ha aumentado en los últimos años. Este autor muestra la tendencia de la desigualdad desde inicios del siglo XIX, hasta finales del siglo pasado. Según datos del autor, en 1820 había una relación entre el ingreso del 20% más rico y el 20% más pobre del mundo de 3 a 1; en 1913 la diferencia se elevó de 11 a 1 y, a finales del siglo pasado (1997), era de 74 a 1. En los últimos años, la desigualdad ha crecido de manera acelerada, si consideramos que, según el *World Wealth Report*,¹² en 2010 los 11 millones de ricos más prósperos del mundo (población que equivale a alrededor del 0.15% de la mundial) habían recuperado las pérdidas provocadas por la crisis de 2008 y su fortuna sobrepasaba la que poseían en 2007.¹³

Krugman¹⁴ señala que la naturaleza de la desigualdad se ha transformado en los últimos años. De acuerdo con el autor, por décadas la desigualdad aumentó en Estados Unidos y otros países

¹¹ Thomas Pogge, "Reconocidos y violados por el derecho internacional, los derechos humanos de los pobres globales", en Thomas Pogge, *Hacer Justicia*, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 2009.

¹² Capgemini y Merrill Lynch, "Wealth Management Bank of America", en *World Wealth Report*, marzo, 2011, p. 4.

¹³ La fortuna de los millonarios más ricos del mundo ascendía a 42.7 billones de dólares, en comparación con los 40.7 que tenían en 2007.

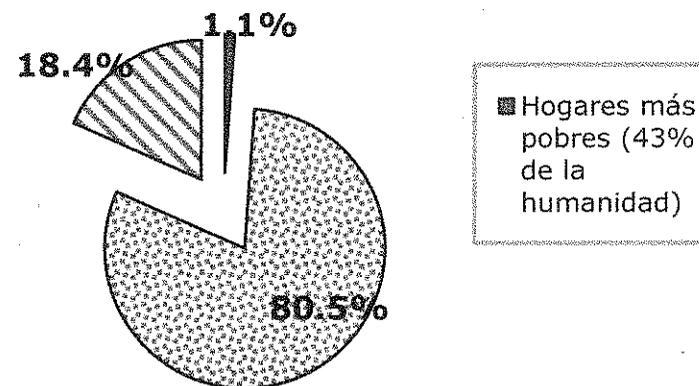
¹⁴ Paul Krugman, "Sympathy for the Luddites", en *New York Times*, 2013.
www.nytimes.com/2013/06/14/opinion/krugman-sympathy-for-the-luddites.html?_r=1&

ricos del orbe, como resultado de las diferencias en los ingresos de trabajadores de alto y bajo nivel, pero que, a partir de 2000, la proporción que representan los salarios frente a las ganancias en el producto total, se redujo fuertemente, lo que implica que son los dueños de los medios del capital quienes se han apropiado de manera creciente de los frutos del trabajo en los últimos años. Esto muestra que el desbalance en la relación de poder entre trabajadores y capitalistas se ha agudizado recientemente.

El grado de concentración del ingreso ha sido brutal. De acuerdo con Pogge,¹⁵ en los años noventa del siglo pasado, las personas que viven en los hogares más pobres del mundo, sólo concentraban el 1.1% del ingreso global, a pesar de representar 43% de la población mundial; en cambio, las que habitaban en los países más ricos concentraban 80.5% del ingreso y constituían tan sólo 16% de la población total (véase Gráfica 3).

¹⁵ Thomas Pogge, *op. cit.*

Gráfica 3
Porcentaje del ingreso global, que concentran los hogares más pobres del mundo (que viven con menos de un dólar), los de los países más ricos y el resto de los países



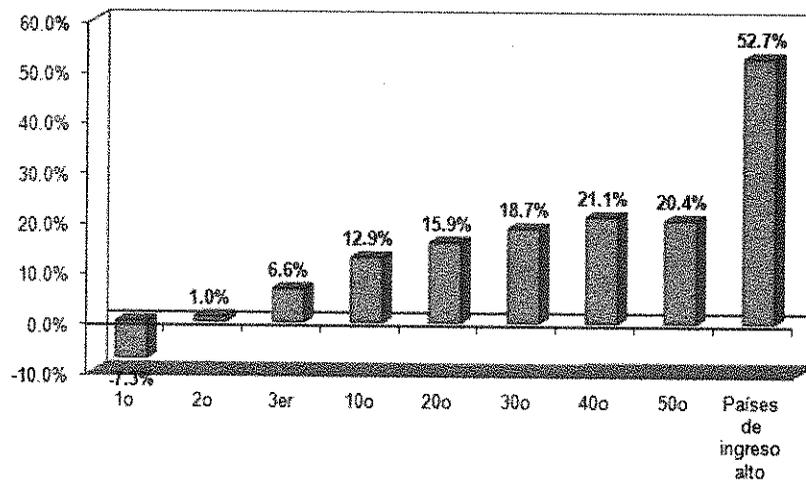
Fuente: elaboración propia con base en Thomas Pogge, "Reconocidos y violados por el derecho internacional, los derechos humanos de los pobres globales", en Thomas Pogge, *Hacer Justicia*, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 2009.

La desigualdad no sólo se manifiesta en la concentración del ingreso o de la riqueza, sino también en el ritmo de crecimiento del consumo de los hogares, por estrato de ingreso. La Gráfica 4 muestra los datos elaborados por Pogge,¹⁶ en el que señala las diferencias en el gasto en consumo acumulado entre

¹⁶ Thomas Pogge, "Recognized and Violated by International Law: The Human Rights of the Global Poor", conferencia dictada en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, noviembre, 2005.

1990 y 2001 de la población de mayores ingresos del planeta (50% más rica), el cual creció 52.7% en términos reales. En contraste, el gasto en consumo del 10% de ingreso más bajo sólo tuvo un crecimiento real de 12.9%; además, el percentil más pobre del mundo tuvo una baja real de 7.3% en su consumo, y aunque el crecimiento se vuelve positivo a partir del segundo percentil, éste creció tan sólo 1% en términos reales, siendo de 6.6% en el tercer percentil. Estos datos expresan la agudización en las diferencias socioeconómicas globales.

Gráfica 4
Ganancia/pérdida en el consumo de gasto, acumulado per cápita real (percentiles), 1990-2001



Fuente: Thomas Pogge, "Recognized and Violated by International Law: The Human Rights of the Global Poor", conferencia dictada en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, noviembre, 2005.

Una evidencia similar la encontramos al comparar el consumo per cápita, que, a finales del siglo pasado, fue 80 veces mayor en occidente en comparación con el de África Subsahariana. Además, se estimaba que aproximadamente desde entonces un cuarto de la población del mundo consumía tres cuartas partes de la energía primaria global.¹⁷

Si bien los problemas de la pobreza son resultado de múltiples factores, básicamente responden a siglos de explotación en los que un pequeño grupo de la sociedad se ha apropiado de la tierra, los recursos naturales y del producto del trabajo de las mayorías. Por tanto, podemos decir que la riqueza de pocos descansa sobre la pobreza de la mayor parte de habitantes del planeta.

El grado de explotación de la fuerza de trabajo está regido por las leyes impuestas por quienes ostentan el poder, como quedó de manifiesto en el diario de Peter Townsend, sobresaliente sociólogo estudioso de la pobreza, quien el 21 de enero de 1953 escribió en su diario:

en la actualidad el nivel de bienestar en Gran Bretaña está subsidiado por la población de nuestras colonias. ¿No deberían [entonces] tener mayor consideración sus reclamos que los nuestros? El derecho a liberarse de la necesidad no tiene fronteras geográficas... [pero] hemos rechazado los derechos de los africanos del Este, por ejemplo, mientras que pontificamos los nuestros.¹⁸

¹⁷ Len Doyal y Ian Gough, *A Theory of Human Need*, MacMillan, Londres, 1991.

¹⁸ Alan Walker y Carol Walker, *Peter Townsend 1928-2009. A Memorial Service Celebrating the Life Peter Townsend*, Reino Unido, noviembre, 2009, p. 5.

Tal situación prevalece actualmente. Aun cuando existan países más igualitarios y con poca pobreza, el bienestar de su población depende de la explotación de recursos naturales y humanos que realizan sus empresas en otros países, donde las regulaciones laborales y de impuestos son muy laxas o inexistentes y, por tanto, la tasa de ganancia es más elevada.

El aumento de la desigualdad y de la pobreza ha venido acompañado, paradójicamente, por una mayor capacidad humana para erradicar esta última. De acuerdo con Pogge¹⁹ con el 1% del ingreso disponible del 10% de la población más rica del planeta sería suficiente para abatir la pobreza extrema; no obstante, subsanar las carencias de los más pobres suele ser presentado como un gran reto para nuestra sociedad; muestra de ello fue el establecimiento de las "Metas del Milenio" pero, como bien señala Gordon,²⁰ la cantidad de dinero requerida para que la pobreza pueda ser erradicada no es tan elevada, máxime que estos organismos sólo suelen referirse a la pobreza ultra-extrema. Este autor cita datos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el que se asegura que invirtiendo 40 mil millones de dólares por diez años (1995-2005) se podrían proporcionar servicios sociales básicos a toda la población de los países en vías de desarrollo. Esta cifra equivalía a 0.2% del ingreso mundial y 1% de los países en vías de desarrollo. Gordon amplía su crítica al señalar que dotar de servicios de salud y

¹⁹ Thomas Pogge, "Reconocidos y violados por el derecho internacional, los derechos humanos de los pobres globales", en Thomas Pogge, *Hacer Justicia*, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 2009.

²⁰ David Gordon, "La medición internacional de la pobreza y las políticas para combatirlas", en Julio Boltvinik y Araceli Damián (coords.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, Siglo XXI Editores, 2004, p. 70.

nutrición básica a todos los habitantes del planeta, tenía un costo menor al gasto total en alimento para mascotas realizado en Estados Unidos y Europa.

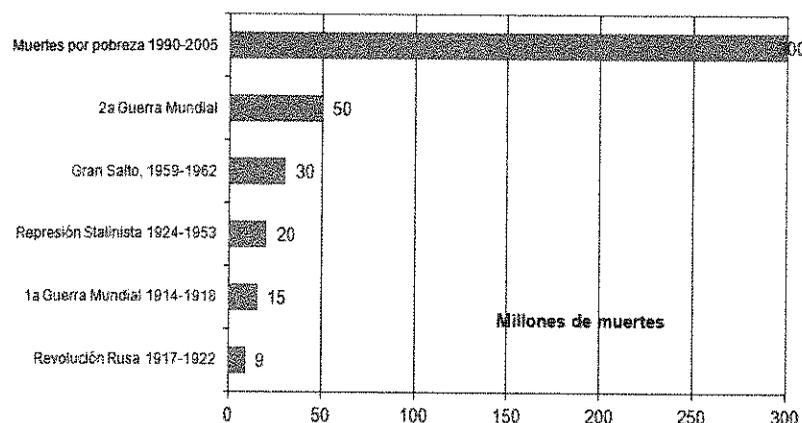
Muertes por pobreza

Entre las grandes paradojas de nuestra sociedad se encuentran las muertes asociadas a la pobreza. Este tipo de muertes no se justifica, ya que el avance tecnológico en materia alimentaria y de salud permitiría tener las reservas de alimentos y los servicios sanitarios básicos suficientes para evitarlas. Pero como hemos argumentado, más que un problema de recursos, el problema se debe a la falta de acceso que tiene la población pobre para satisfacer sus necesidades y la persistente marginación que padecen de los sistemas de servicios públicos y de seguridad social (salud, agua, drenaje, etc.). Es, ante todo, un problema político, no de recursos. De otra forma, no se puede entender que los gobiernos rescaten con ingresos públicos los grandes capitales, mientras que dejan morir a millones de personas, e imponen programas de austeridad que ponen en riesgo la vida de millones de personas. Las muertes causadas por la pobreza son el testimonio más contundente del fracaso de este sistema. Pogge²¹ calcula que entre 1990 y 2005 ocurrieron 300 millones de éstas, cifras mucho mayores a los de cualquiera de los grandes eventos bélicos ocurridos durante el Siglo XX, en los que se cometieron grandes atrocidades y genocidios (véase Gráfica 5).

²¹ Thomas Pogge, *op. cit.*

Gráfica 5

Muertes provocadas por la pobreza entre 1990 y 2005, comparadas con las ocurridas en las grandes conflagraciones mundiales



Fuente: Thomas Pogge, "Recognized and Violated by International Law: The Human Rights of the Global Poor", conferencia dictada en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, noviembre, 2005.

De igual forma, los volúmenes de pobreza ultra extrema son vergonzosos, aun cuando tomemos los miserables parámetros que utiliza el Banco Mundial (BM). Este organismo estima que el número de pobres ultra-extremos es de cerca de mil millones de personas, cantidad calculada con base en una línea de pobreza de menos de un dólar con 25 centavos al día por persona²² Pero

²² Pogge y Reddy han criticado la línea de pobreza (LP) del BM, ya que su definición está basada en el valor de las LP extrema de los países más pobres del mundo, generalmente localizados en África. Para su conversión se utilizan los dólares de paridad de poder adquisitivo (PPA), que supuestamente nos dicen cuántas unidades de moneda local se requieren para

esta cifra es baja, si consideramos que con tan sólo duplicar el umbral de pobreza, ésta afecta a la mitad de la humanidad (3 mil 140 millones).²³ Los cálculos anteriores dejan fuera a todos los pobres del primer mundo, que en su mayoría tienen ingresos superiores a los dos dólares con cincuenta centavos por día y que sufren marginación y hambre por igual. Como manifestación de esta lacerante desigualdad, basta mencionar que a pesar de esta pobreza generalizada, según datos de Oxfam²⁴ la mitad de la población de los países industrializados padece sobrepeso y hasta 25% de la comida en esos países se desperdicia.

Las muertes por hambre se agudizan en periodos de crisis. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) estimó que el número de personas con hambre en el mundo aumentó en más de 50 millones a raíz de la crisis inmobiliaria de 2008, llegando así a casi los mil millones de personas con hambre.²⁵ Además, la ONU reconoció que, en 2013,

adquirir un conjunto de bienes similar a lo que podríamos adquirir con un dólar en los Estados Unidos. Sin embargo, como explica, las conversiones de una moneda a otra acarrea serias dificultades, debido a que los términos de intercambio se establecen de acuerdo a la estructura de consumo en cada país, la cual no refleja la estructura de gasto de los más pobres. Thomas Pogge y Sanya Reddy, "La gran incógnita: magnitud, distribución y tendencia de la pobreza global", en Thomas Pogge, *Hacer Justicia*, 2009. pp. 227-249.

²³ Es conveniente señalar que el BM utiliza un dólar con 25 centavos para calcular la pobreza ultra extrema mundial, pero reconoce que para países como América Latina ese umbral debería ser de 2 dólares con cincuenta centavos (véase Chen, Shaohua Chen y Martin Ravallion, "The Developing World Is Poorer than We Thought, But No Less Successful in Fight against Poverty", en *Policy Research Working Paper*, núm. 4703, 2008.) Además, este organismo presenta tablas de resultados de pobreza calculados con este último umbral.

²⁴ Oxfam, "Cultivar un futuro mejor. Justicia alimentaria en un mundo con recursos limitados", 2011.

²⁵ Araceli Damián, "Efectos de la crisis en la pobreza", en Julio Boltvinik (ed.), *Para entender la crisis capitalista mundial actual*, Fundación Heberto Castillo, 2010, pp. 189-205.

en Somalia fallecieron por hambre 260 mil personas entre 2010 y 2012, debido a los problemas de sequía, guerra civil y pobreza, pero “el organismo admitió que su retraso en declarar la situación de hambruna en Somalia en 2011 fue un error que costó más vidas”.²⁶

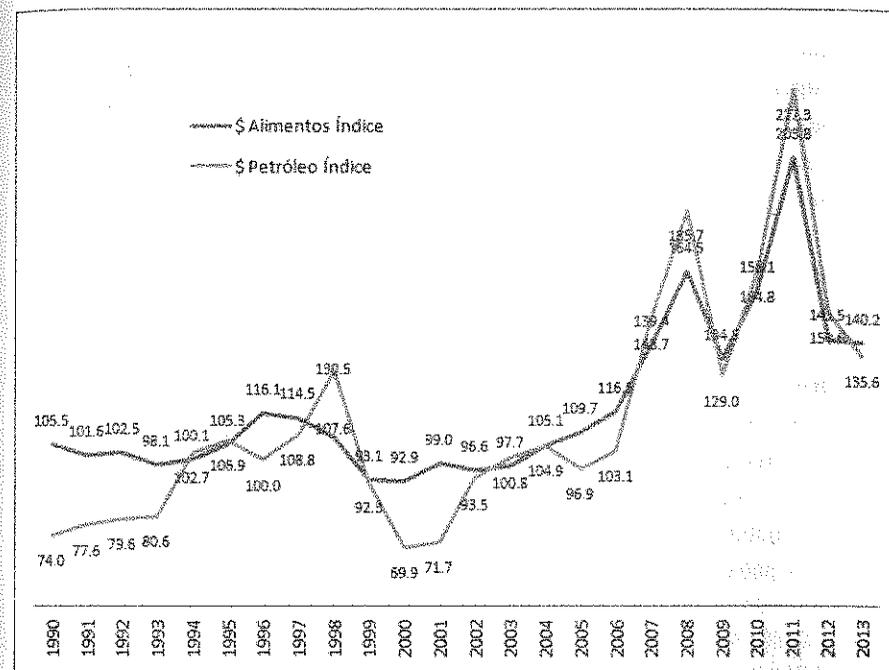
Aumento de los precios en los alimentos. Las muertes por pobreza se explican en parte por el aumento de los precios de los alimentos, que ha sido mayor al de los salarios y el resto de los productos que se comercializan en el mercado. Entre los factores que se asocian con el alza de los precios de los alimentos están: 1) la elevación de los precios de los fertilizantes, pesticidas, combustible para tractores, etc., derivado del alza de los precios del petróleo; 2) el cambio en los patrones de consumo en los países con población elevada, que han tenido además altas tasas de crecimiento económico, como China e India; 3) inestabilidad climática como consecuencia del calentamiento global, lo que provoca frecuentes sequías, heladas e inundaciones que afectan la producción de granos; 4) la utilización de estos últimos para biocombustibles, y 5) la especulación de alimentos en los mercados financieros de futuros.

Como se observa en la Gráfica 6, el aumento de los precios de los alimentos ha estado asociado a los cambios en el índice de los precios del petróleo, situación que generalmente se atribuye a la dependencia del sector agropecuario sobre los productos derivados del petróleo (pesticidas, combustible, combustible para tractores, etcétera), pero que está más asociada a los vaivenes en los precios de los productos básicos, derivada de su mayor preponderancia en los mercados de futuros, que determinan sus precios con base en pronósticos hipotéticos de productividad y abasto. La mano “invisible” del mercado ha

²⁶ *La Jornada*, 3 de mayo de 2013.

llevado a que la especulación financiera con materias primas aumente, presionando así al alza de los precios de los alimentos, lo cual se ha agudizado a partir de 2006, y ha desembocado en un mayor número de personas que padecen hambre.

Gráfica 6
Índice mundial de precios alimentos y petróleo
1990-2011 (2002-4=100)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la FAO, página web.

La presión de los mercados sobre los alimentos ha llegado a tal grado que, a pesar de que se esperaba que en el corto plazo los precios de los alimentos básicos se redujeran, como resultado de las mejores cosechas durante el periodo 2007-2010, esto no sucedió, al estar ligado su precio al del petróleo. Además, esto refleja que los mercados siguen apostando a la escasez de alimentos en el mediano y largo plazo, ya que, según Oxfam,²⁷ se prevé que la situación se hará cada vez más grave, debido a que en unos 40 años la tierra cultivable se reducirá a la mitad, si no se resuelve el problema de escasez de agua.

Es conveniente reflexionar sobre las diferentes respuestas que han tenido los gobiernos y organismos internacionales ante tragedias humanitarias, como la de Somalia, o la que tuvo lugar por el aumento de la pobreza en el mundo con la crisis de 2008; frente a la que tuvieron para rescatar empresas y bancos, en ese mismo año. Para los pobres, la ayuda es poca y tardía.

En primer lugar, tenemos que el apoyo oficial económico para el desarrollo, otorgado por individuos, corporaciones y gobiernos para erradicar la pobreza ha sido insignificante, de sólo 0.05% del Producto Interno Bruto de los países más ricos en la primera década del año 2000; además, de acuerdo con el PNUD, aproximadamente sólo 42% de esa ayuda se otorga directamente a los países receptores, mientras que el resto se canaliza a través de donaciones de los gobiernos a los organismos no gubernamentales internacionales, generalmente constituidos por personas ligadas a esos países o sus propios ciudadanos.²⁸

²⁷ Oxfam, *op. cit.*

²⁸ Thomas Pogge, "Recognized and Violated by International Law: The Human Rights of the Global Poor", conferencia dictada en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, noviembre, 2005.

Además, de acuerdo con Oxfam,²⁹ cuando se declara una tragedia humanitaria, siete de cada diez pesos de la ayuda que otorgan los países donantes, se queda en su propio territorio, y los bienes asociados a la ayuda internacional tardan hasta siete meses en llegar a los lugares en los que se padecen las hambrunas, lo que explica, en parte, la gran cantidad de muertes ocurridas recientemente en Somalia.

De manera contrastante fuimos testigos de la casi inmediata reacción internacional y del gobierno de Estados Unidos ante la crisis de 2008 en favor de bancos y empresas. Tan sólo en Estados Unidos se implementó un plan de rescate (Troubled Asset Relief Program-TARP) por 700 mil millones de dólares, mediante el cual, nueve de los mayores bancos de ese país recibieron 125 mil millones de dólares y 16 bancos regionales más de 33 mil millones de dólares en efectivo del Gobierno.³⁰ Compárense estas cifras con el programa de ayuda emergente, anunciado por el Banco Mundial, de tan sólo 1,200 millones de dólares para ayudar a los países pobres más afectados por la crisis de 2008.

Cambio climático. Los eventos hidrometeorológicos extremos (sequías, inundaciones, heladas, incendios, entre otros) son cada día más frecuentes. La falta de compromisos de los gobiernos ante esta problemática queda de manifiesto cuando se examinan las diferencias entre los acuerdos del Protocolo de Kyoto, que signaron los países desarrollados en 1995, frente a las tendencias en la emisión de gases de efecto invernadero (GEI). En ese año se comprometieron a reducir un 5% las emisiones (tomando como año base 1990). Durante el periodo 2008-2012, sin embargo, de acuerdo con el Cuarto Informe de Evaluación del

²⁹ Oxfam, *op. cit.*

³⁰ *La Jornada*, 28 octubre de 2008

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático,³¹ entre 1995 y 2005 se observó la mayor tasa de crecimiento en la producción de GEI, con respecto a lo observado en el periodo 1970-1994. Asimismo, los países desarrollados (pertenecientes a la OCDE, excepto Corea y México) fueron los que más contribuyeron al aumento del volumen de las emisiones, con 46% del total, mientras que las tasas de crecimiento más altas se observaron en China y la India.

La falta de cumplimiento de estos acuerdos se explica no sólo por el alto costo que implica modificar la tecnología para lograr este objetivo, sino porque las muertes asociadas a este fenómeno son relativamente bajas en los países desarrollados. De acuerdo al Anuario 2010 del Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas (UNEP, por sus siglas en inglés), los países ricos están expuestos al 39% de los ciclones tropicales; su población corre el 1% de los riesgos mortales a estos fenómenos; en cambio, los países de más bajos ingresos están expuestos al 13% de esas tormentas y corren con 81% de los riesgos mortales. De igual forma, reportan que una revisión de 8,866 mega desastres en el mundo encontró que el 0.26% de esos eventos contribuyeron con el 78.2% de las muertes relacionadas con desastres, todas ellas ocurridas en los países en desarrollo.

Reducción de las posibilidades de expansión de la tierra cultivable. Otro de los fenómenos que ha contribuido al alza de los alimentos, se asocia a las dificultades de expandir la tierra cultivable, sobre todo en los países ricos. Oxfam³² ha denunciado que ello ha provocado despojo, muchas veces enmascarado, de enormes cantidades de tierra a los agricultores pobres que

³¹ Intergovernmental Panel of Climate Change, *Cuarto Informe de Evaluación del Cambio Climático*, Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Suecia, 2007, p. 37.

³² Oxfam, *op. cit.*

dependen de ésta para su sobrevivencia, sobre todo en países pobres y en “vías de desarrollo”.³³ Según este organismo, los otros dos factores que contribuyen a la reducción de la tierra cultivable son el aumento de la urbanización, la contaminación y el agotamiento de zonas aptas para el cultivo debido a la producción intensiva, que provoca un incremento en el uso de pesticidas y desechos.

Oxfam³⁴ también ha señalado que los rendimientos productivos en la agricultura han aumentado más lentamente, en comparación con el crecimiento que tuvieron en décadas pasadas. Así, el crecimiento agregado mundial de dichos rendimientos pasó de 2% anual en el periodo 1979-1990 a 1% en el de 1990-2007.

Con ello, la inseguridad alimentaria en algunos países pobres y de ingreso medio ha aumentado, sobre todo a partir de la crisis de la deuda de los años ochenta, debido a que la mayoría de los gobiernos dejaron de invertir en agricultura y eliminaron subsidios a la producción y consumo básicos, como condición

³³ Existen reportes de que en los últimos años se ha disparado la compra de tierras en África, sobre todo porque la regularización europea obliga a utilizar un 10% de biocombustibles para el transporte a partir del año 2015, además de representar un enorme negocio para los inversionistas, la producción intensiva de alimentos, ante el alza de sus precios, generada por el cambio climático, la escasez de agua y el aumento de población. De acuerdo con Laura Moreno (2011), actualmente, se calcula que 20 las naciones africanas han vendido 50 millones de hectáreas de territorio africano, además de que China ha mantenido una política de apoyo a África invirtiendo en infraestructuras, creando carreteras, reservas de agua, estadios, entre otros; lo cual le ha permitido lograr una influencia creciente y, con ello un control potencial de los recursos naturales de ese continente. Laura Moreno, “¿Colonialismo Agrario? Compra de tierras en África”, en *The Blue Report*, 20 de mayo, 2011. Lorenzo Cotula, Sonja Vermeulen, Rebeca Leonard y James Keeley, *Land grab or development opportunity? Agricultural investment and international land deals in Africa*, International Fund for Agricultural Development y International Institute for Environment and Development, FAO, 2009.

³⁴ Oxfam, *op. cit.*

para obtener nuevos préstamos internacionales. La mayor dependencia sobre las importaciones de básicos ha hecho más vulnerables a los países importadores de alimentos por los vaivenes de la especulación. Esta situación es particularmente notoria en México, ya que, en el primer trimestre de 2010, erogó 4 mil 291 millones de dólares para comprar alimentos en el mercado internacional (fundamentalmente a Estados Unidos), lo que representó un crecimiento de 14% respecto de igual periodo de 2009. Entre los principales productos importados se encuentra maíz, frijol, trigo, leche y sus derivados.³⁵ Asimismo, según informes oficiales, la seguridad alimentaria³⁶ se ha deteriorado enormemente, ya que, entre 1995 y 2011, las importaciones de maíz aumentaron de 12.7% a 25% del consumo nacional; las de trigo de 28.3% a 50.9%; las de arroz de 50.8% a 75.4%, y las de frijol de 2% a 9.7%.³⁷

Utilización de granos para biocombustibles y crecimiento de clases medias. La utilización de granos para biocombustible ha sido identificada como otro elemento que ha provocado el alza de los precios de los alimentos. Según Lester Brown,³⁸ cerca de 15% de la producción mundial de granos se desvía a este mercado. Esta cifra aumenta a 30% en Estados Unidos, lo cual es paradójico, si consideramos que el coste de un tanque de etanol para automóvil permitiría alimentar a una persona durante todo un año.³⁹ Como señala Vergopoulos, es

³⁵ Zúñiga, "Se duplicó el déficit comercial agropecuario: Banco de México", en *La Jornada*, 30 de diciembre, 2011, p. 17. "En 11 años de panismo se gastaron más de 87 mil mdd para importar alimentos", en *La Jornada*, 20 de febrero, 2012, p. 27.

³⁶ Importaciones/consumo aparente nacional.

³⁷ Anexo Estadístico, *Quinto informe de gobierno*, 2011

³⁸ Kostas Vergopoulos, "La Crisis Alimenticia: la tierra tiembla", en revista *Mundo Siglo XXI*, 2011.

³⁹ *Ibid*, p. 7

altamente preocupante que el mayor desgaste de la tierra agrícola se deba a la producción de biocombustibles, más que a la de alimentos para las personas. El Banco Mundial ha advertido, además, que la demanda de biocombustibles podría aumentar si el precio del petróleo vuelve a repuntar.⁴⁰

Asimismo, como resultado del crecimiento del ingreso en los países con gran población, sobre todo China e India, se observa que la dieta "global" se ha "occidentalizado", lo que implica una mayor demanda de tierra y de agua para la producción de carne. Esto, a su vez, incrementa la cantidad de gases de efecto invernadero. De acuerdo con Oxfam⁴¹ la situación se hace evidente al constatar el acelerado crecimiento del consumo global de cereales y semillas oleaginosas, que fue más elevado que la producción en siete de los ocho años entre 2001 y 2008.

Ambiente "obesigénico". La obesidad y la diabetes se han vuelto un problema de salud pública a escala mundial. Ávila (2013)⁴² señala que sus efectos destructivos son aún más graves entre quienes padecieron desnutrición infantil frente a la población en general, pues en estos casos, la probabilidad de padecer diabetes aumenta seis o siete veces, siendo ésta una de las características más sobresalientes de la población mexicana actual, pero sobre todo de la que padece pobreza. Lo anterior se debe a los daños producidos durante la niñez, por la falta de consumo energético para mantener la tasa metabólica basal adecuada en los

⁴⁰ Banco Mundial, "Monitor de precios de alimentos", Grupo de Reducción de la pobreza y Gestión, Económica, Red de Reducción de la Pobreza y Gestión Económica, enero 30, 2012.

⁴¹ Oxfam, *op. cit.*

⁴² Abelardo Ávila, "El reto de la Política Social en la Agenda Pública Nacional", ponencia presentada en el seminario *El Reto de la Política Social en la Agenda de Gobierno*, Universidad Autónoma Metropolitana, 7 de marzo, 2013.

primeros años de vida.⁴³ De acuerdo con Partha Dasgupta, los remedios tardíos, como los programas de alimentación enfocados a los menores desnutridos con alimentos “balanceados”, pueden causar daños igualmente severos a la salud, debido a que quienes no satisfacen dichos requerimientos tienden, cuando son niños, a tener una plasticidad deficiente, es decir, se reduce la capacidad de las células o los organismos (hígado, pulmones, etcétera) para adaptarse a los cambios en el medioambiente. De acuerdo con este autor, se ha encontrado en algunas investigaciones recientes que los complementos alimenticios de programas sociales pueden provocar reacciones diabéticas en niños que no están acostumbrados a recibir ingestas elevadas de carbohidratos y azúcares incluidos en éstos. De igual forma, si consumen cantidades más altas de grasa, que las que su cuerpo puede procesar, presentan mayores problemas de obesidad, aun cuando ingieran cantidades que para el promedio de la población parecen ser normales.

Ávila⁴⁴ sostiene que este problema se conjuga con el ambiente “obesigénico” que se vive actualmente a escala global, ya que un puñado de empresas (MacDonals, Pepsi, Coca, Nestlé, entre otras), mantienen campañas publicitarias fuertes, sistemas de abasto amplios y vende alimentos con altos contenidos energéticos y grasos a la población más pobre. Existen fuertes intereses económicos de esta industria “obesigénica” si

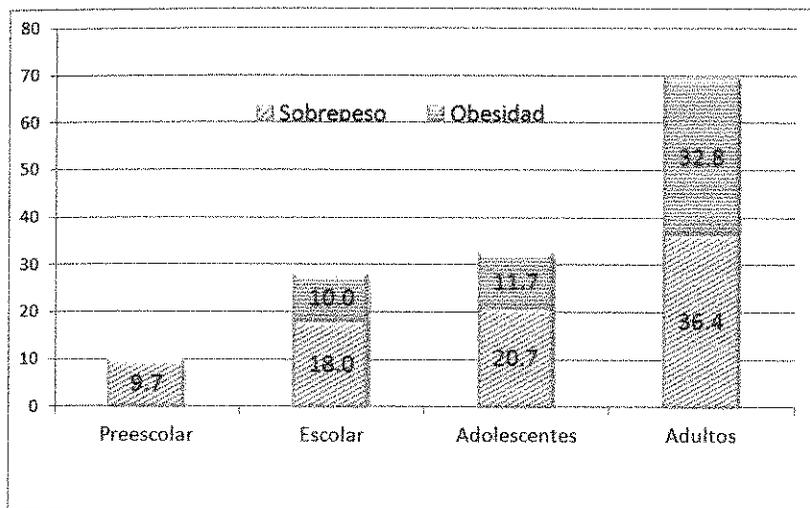
⁴³ La tasa energética basal es la cantidad de energía que requiere el cuerpo humano para llevar a cabo las funciones de “mantenimiento” físico o tasa metabólica basal (que comprende actividades básicas del cuerpo humano, como la actividad cerebral, la circulación de la sangre, la reparación y reemplazo de células, la digestión, etc.) y que representa entre 65% y 80% de la energía diaria que se consume diariamente. El resto de la energía se utiliza para caminar, hablar, leer, etc. Por ello es fundamental mantener un nivel de ingesta que cubra estos requerimientos desde la gestación y la niñez.

⁴⁴ Abelardo Ávila, *op. cit.*

consideramos que tan sólo en México tienen ventas por 80 mil millones de dólares al año.

Al analizar los datos de la Encuesta Nacional de Nutrición 2012, Ávila advierte sobre la magnitud que ha tomado en México el sobrepeso y la obesidad. La Gráfica 7 muestra que casi 70% de la población adulta presenta alguno de estos padecimientos, así como alrededor de 30% de población en edad escolar (primaria) y adolescentes. Lo anterior significa que 48 millones de adultos (siete de cada diez) padecen obesidad o sobrepeso, siendo México el segundo país en el mundo con más alto índice de este padecimiento. Como advierte Ávila, además del problema de salud pública que representa la obesidad en sí misma, ésta conlleva al desarrollo de otros males, como la diabetes, hipertensión, cáncer de diversos tipos, cardiopatías y otras enfermedades crónicas, no sólo en los adultos, sino en niños y adolescentes; provocando muertes (evitables) y elevados gastos en salud.

Gráfica 7
Prevalencia de sobrepeso y obesidad en México, 2012



Fuente: Abelardo Ávila, "El reto de la Política Social en la Agenda Pública Nacional", ponencia presentada en el seminario *El Reto de la Política Social en la Agenda de Gobierno*, Universidad Autónoma Metropolitana, 7 de marzo, 2013, con base en la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, 2012.

Ávila critica la política del gobierno federal, que en 2013 anunció la llamada "Cruzada contra el Hambre". Según el gobierno, con este programa pretende solucionar los problemas de hambre y desnutrición en el país; sin embargo, Ávila pone en duda tal objetivo en la medida en que el programa presenta serios problemas de diseño,⁴⁵ además de que éste incluye la participación de PepsiCo y Nestlé, empresas que venden productos que han

⁴⁵ Araceli Damián "Rosario de confusiones", en *El Financiero*, 4 de marzo, 2013a.

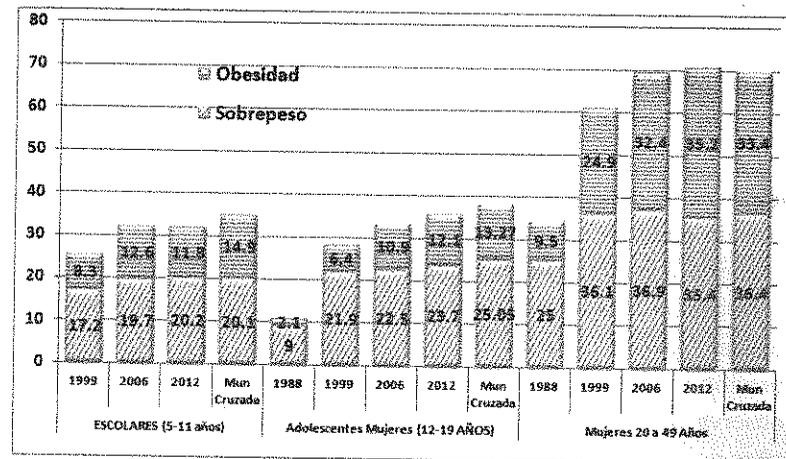
-----"Rosario de intereses", en *El Financiero*, 15 de abril, 2013b.

-----"Pobreza y recursos públicos", en *El Financiero*, 13 de mayo, 2013c

contribuido a la propagación de la epidemia de obesidad y diabetes en México y, que por tanto, presentan conflictos de intereses al participar en la Cruzada.

En la Cruzada se seleccionaron 2,457 municipios, que agrupan 7.4 millones de personas, pero, como se muestra en la Gráfica 8, tienen problemas de sobrepeso y obesidad similares o mayores que los de la población en su conjunto. Entre la población escolar y las mujeres adolescentes, los municipios seleccionados para el programa tienen mayor prevalencia de sobrepeso y obesidad, mientras que la diferencia cuando las mujeres son adultas es poco significativa.

Gráfica 8. Sobrepeso y obesidad* en niños de 5-11 años, adolescentes y mujeres (ámbito Nacional), más los municipios de la Cruzada Contra el Hambre para 2012



Fuente: Abelardo Ávila, "El reto de la Política Social en la Agenda Pública Nacional", ponencia presentada en el seminario *El Reto de la Política Social en la Agenda de Gobierno*, Universidad Autónoma Metropolitana, 7 de marzo, 2013, con base en la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, 2012, con base en la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012.

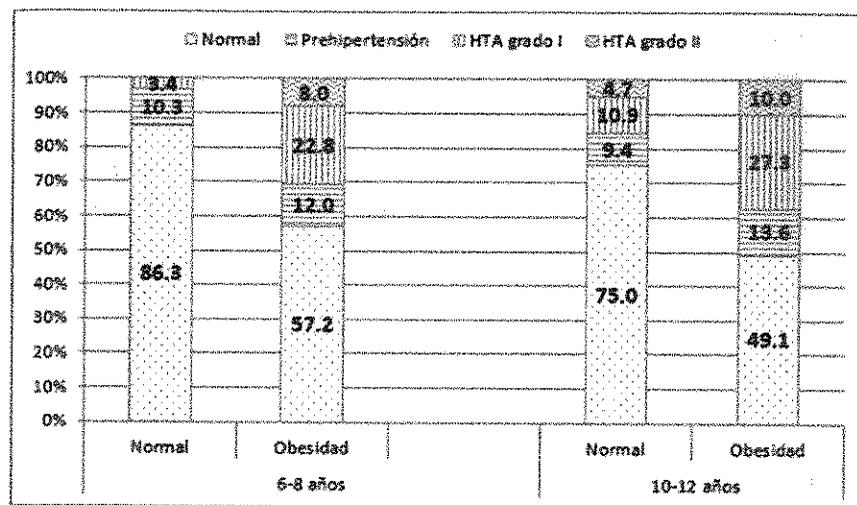
Cabe destacar que, otro de los aspectos que se observan en la Gráfica 8, es el aumento acelerado del sobrepeso, pero sobre todo de la obesidad, durante la década de los noventa. Así, mientras que el porcentaje de las mujeres adolescentes (de 12 a 19 años de edad) que presentaba obesidad pasó de 2.1% en 1988, en 1999 había pasado ya 6.4% y en 2012 casi duplicó esta cifra al ubicarse en 12.1%, lo anterior además de que el porcentaje de las que padecían sobre peso pasó de 9 a 25.05% de las que tenían de 12 a 19 años de edad. Entre las mujeres de 20 a 49 años de edad la obesidad pasó de 9.5% a 35.2% entre 1988 y 2012, además de que el sobrepeso se incrementó de 25% a 35.4%.

Ávila sostiene que desde 1961 se tuvo en el país el nivel de consumo calórico requerido (2,200 kilocalorías). De acuerdo con datos de la FAO, en ese año había un suministro interno de energía de 2,412 kilocalorías per cápita diarias y desde entonces, ha seguido aumentando, llegando a representar actualmente 3,266 kilocalorías per cápita diarias, lo que es una clara evidencia de los graves problemas que se viven en materia de salud en México y que han provocado una pandemia de obesidad.

Este autor muestra que la capacidad de respuesta de los menores de edad a estos problemas se ve seriamente deteriorada cuando padecen obesidad. De acuerdo con los resultados de una encuesta levantada por el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán, en 2012, en el Estado de México, existen fuertes indicios de que la obesidad está provocando presión arterial en la población en edad escolar. En la Gráfica 9, se observa que, mientras sólo 3.4% de los menores de seis a ocho años de edad presentaban hipertensión arterial alta (HTA) grado I, entre los obesos el porcentaje llega a 22.8%. Este padecimiento aumenta en la población de 10 a 12 años de edad, pero los porcentajes siguen siendo mucho mayores para los obesos (10.9 y 27.3%, respectivamente). Además, es inquietante constatar que los

problemas de HTA grado II ya se encuentran presentes en los niños de 6 a 8 años de edad (en 8%) y que su porcentaje es mayor en los de 10 a 12 años (10%, véase Gráfica 9).

Gráfica 9
Tensión arterial en escolares según edad y condición de obesidad. Estado de México 2012. INNSZ



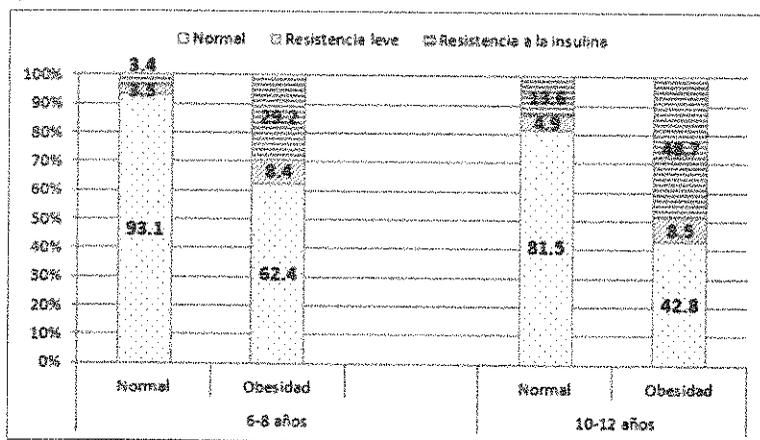
Fuente: Abelardo Ávila, "El reto de la Política Social en la Agenda Pública Nacional", ponencia presentada en el seminario *El Reto de la Política Social en la Agenda de Gobierno*, Universidad Autónoma Metropolitana, 7 de marzo, 2013, con base en Encuesta levantada por Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán, en el Estado de México en 2012.

En materia de diabetes, los resultados de la encuesta en el Estado de México son también alarmantes, ya que como muestra la Gráfica 10, sólo 62.4% de los menores obesos de 6 a 8 años de edad y 42.8% de los que padecen esta condición de 10 a 12 años, tienen una resistencia normal a la insulina. En la población con

peso normal, los porcentajes son 93.1 y 81.3%, respectivamente. Además, una proporción importante de los menores de esas edades y que son obesos presentan ya una total resistencia a la insulina (casi 50% de los que tienen 10 a 12 años, frente a 12.5% en los que tienen peso normal), lo que indica que su probabilidad de sobrevivencia será muy baja si llegan a padecer diabetes.

Gráfica 10

Resistencia a la insulina en escolares según edad y condición de obesidad. Estado de México 2012. INNSZ



Fuente: Abelardo Ávila, "El reto de la Política Social en la Agenda Pública Nacional", ponencia presentada en el seminario *El Reto de la Política Social en la Agenda de Gobierno*, Universidad Autónoma Metropolitana, 7 de marzo, 2013, con base en Encuesta levantada por Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán, en el Estado de México en 2012.

Crisis social en el primer mundo. Si bien las mayores carencias se viven en los países pobres, como México, el incremento de los precios de los alimentos, las recientes crisis inmobiliaria y financiera, y el aumento de la desigualdad están

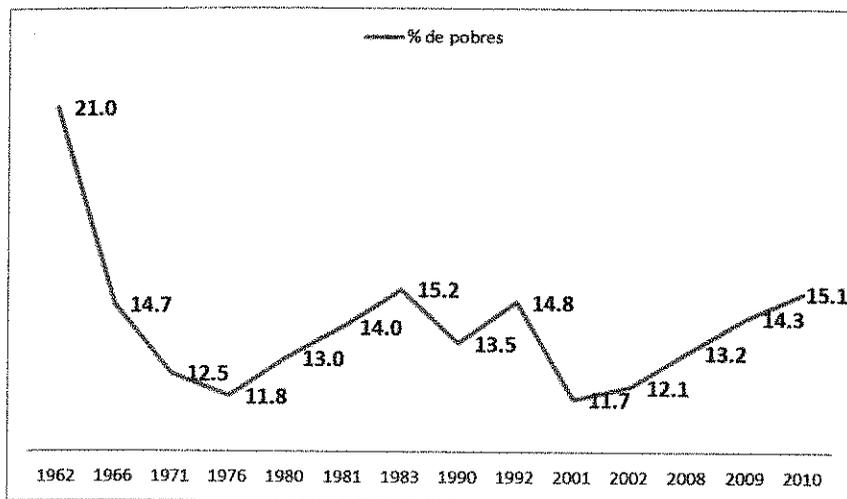
afectando a los hogares más desfavorecidos de los países ricos. Además del bajo nivel de crecimiento y alto desempleo que presentan esos países, los nuevos pobres y marginados están enfrentando la necesidad de buscar alternativas para tener acceso a alimentos baratos o gratuitos, evitar los desahucios y encontrar formas de sobrevivencia ante lapsos prolongados de desempleo.

Existen diversos indicios de que la situación es bastante generalizada. Por ejemplo, el director del Parity Welfare de Alemania declaró que mientras que antes de la crisis de 2008 nadie hablaba de los 700 comedores públicos de ese país, en 2011 acudían a éstos un millón de personas al día.⁴⁶ Fuertes asomos de tales carencias se han manifestado en países altamente golpeados por la crisis europea, como Grecia, donde, de acuerdo con reportes periodísticos, durante los inviernos las estufas de leña, antes consideradas símbolo de pobreza, estaban siendo vendidas con gran intensidad o eran compradas por pobres y "ricos" por igual.⁴⁷ De igual forma, en Estados Unidos el porcentaje de población pobre aumentó rápidamente, y lo hizo aun antes de la crisis de 2008. Como se muestra en la Gráfica 11, el incremento se dio desde inicios de la década pasada y, en 2010, se ubicaba en niveles similares a los vividos en los años sesenta e inicios de los ochenta, cuando se desató la crisis de la deuda.

⁴⁶ *La Jornada*, 28 de noviembre de 2011.

⁴⁷ *Ibidem*.

Gráfica 11
Pobreza en Estados Unidos (años seleccionados, % de población)



Fuente: Elaboración propia con base en datos provenientes de Bureau of Labor Statistics.

De esta forma, podemos constatar que las constantes crisis económicas de las últimas décadas han llevado a la pobreza a inmensas capas de la población, no sólo en países pobres, sino también en los llamados “desarrollados”. Además los sectores de clase media están siendo fuertemente afectados, por tener un endeudamiento elevado y una gran dependencia del trabajo asalariado, el cual cada vez se vuelve más inestable. De esta forma, el pago de su deuda se torna imposible, lo que ha provocado un desalojo masivo de familias de sus viviendas, tanto en Estados Unidos como en España.

Si bien no hay cifras claras del número de personas que perdieron sus viviendas en Estados Unidos, el Colectivo “Una Resistencia” asegura que, a partir de la crisis hipotecaria de 2008, cuatro millones de familias han perdido sus hogares. Los desalojos han sido realizados por corporaciones bancarias que fueron rescatadas de la bancarrota por el gobierno con dinero público.⁴⁸ La situación en Estados Unidos llegó a niveles críticos en 2010, a tal grado que el Centro de Derechos a la Vivienda y Contra los Desalojos Abusivos (COHRE), con sede en Ginebra, realizó un llamado urgente al gobierno de ese país para que reconociera que tener una vivienda es un derecho humano. Además, señalan que la relatora Especial sobre Vivienda de la ONU (organización de Naciones Unidas) manifestó su preocupación, al destacar en su informe de 2010 sobre ese país que:

la crisis económica y un incremento significativo de ejecuciones hipotecarias estaban elevando la tasa de los sin casa a lo largo de los Estados Unidos. Muchas familias se han quedado sin casa y se están mudando con amigos o parientes, ingresando en refugios de emergencia o viviendo en las calles. Además de que, aproximadamente 12,7 millones de niños estadounidenses –uno de cada seis– vivían en hogares en los que más de la mitad del ingreso se gasta en vivienda.⁴⁹

En España el desahucio se ha tornado sumamente grave, a tal grado que ha habido constantes suicidios asociados a éste. Según Raventós,⁵⁰ “el 34% de la gente con desempleo en ese país

⁴⁸ <http://pueblossinfronteras.wordpress.com/2013/03/05/familias-resisten-en-estados-unidos-los-desalojos-de-sus-viviendas-ordenados-por-los-bancos/>

⁴⁹ <http://www.cohre.org/news/press-releases/usa-asombrosas-violaciones-al-derecho-a-la-vivienda-dice-enviado-a-la-onu>

⁵⁰ Sergi Raventós, “Los causantes y algunos gestores políticos de la crisis son en buena parte responsables de los suicidios derivados de la misma”, en *Sin*

tiene problemas psicológicos, a diferencia de los que tienen trabajo, que es del 16%". De acuerdo con las cifras citadas por este autor, en el año 2005, antes de la crisis, hubo 2,227 suicidios y llegaron a ser 3,453 en 2008 y 3,429 en 2009. Cabe resaltar que España, junto con Grecia, Chipre e Italia, era uno de los países con menos suicidios, antes de la crisis, y a partir de entonces este tipo de muertes se han disparado.⁵¹

Ante la crisis: continuidad de los programas de ajuste

Existen fuertes indicios de que el sistema económico actual está presentando serios problemas, que han llevado a la bancarrota a numerosas empresas y han dejado literalmente en la calle a un número impreciso de personas y a otros tantos en la pobreza extrema. Desde los años setenta, como resultado de la crisis global sistémica del capitalismo, que se manifestó en una caída tendencial de la tasa de ganancia, los gobiernos de países ricos reaccionaron e impusieron medidas radicales, basadas en la teología del libre mercado irrestricto, rechazando así las políticas que sirvieron a la economía mundial en sus años dorados de posguerra.

El cambio de política no tuvo los efectos positivos esperados y desde entonces vivimos en constantes crisis económicas: 1979; 1982; 1987; 2000-2001, 2006, 2008 y la actual (2013). La ineficacia de tales cambios puede deberse, como

Permiso, 3 de Junio, 2012.

<http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5004><http://>

⁵¹ <http://elmundo.es/elmundo/2013/02/27/espana/1361964219.html>

señalan Echeverría y Hobsbawm⁵² al apego irrestricto a los fundamentos de libre mercado y, parafraseando a este último autor, podemos decir que, vivimos en una situación similar a la de los años de la Gran Recesión (de 1929), y no podemos entender cómo las ortodoxias del libre mercado puro, para entonces tan desacreditadas, vinieron una vez más a presidir durante los últimos años y, quienes las impulsan se mantienen a la cabeza de los gobiernos y organismos internacionales, recomendando profundizar los principios neoliberales.

Cabe destacar además que, contrariamente a la idea que prevalece actualmente en Europa y en el mundo desarrollado donde se están llevando a cabo las medidas de ajuste más severas para estabilizar las economías, las mayores contracciones fiscales para "lograr" la capacidad de crecer "sanamente" se están dando en el mundo en desarrollo. Según Ortiz y Cummins,⁵³ las principales reformas consisten en:

- Recortar el gasto público 3.7% del PIB en promedio, en 65 países en desarrollo; frente a 2.2% en 26 países de ingreso alto.
- Programas de austeridad, que afectarán a 80% de la población mundial (cinco mil millones de personas) en 2013, sobre todo en países menos desarrollados, y se espera que lleguen a abarcar a 90% de la población en 2015.
- Eliminación o reducción de subsidios a gasolinas, agricultura y alimentos (100 países);

⁵² Bolívar Echeverría, *Vuelta de Siglo*, editorial Era, México, 2006; Eric Hobsbawm, *Age of Extremes. The Short Twentieth Century, 1914-1991*, Abacus, Londres, 1995..

⁵³ Isabel Ortiz y Mathew Cummins, *The Age of Austerity: A Review of Public Expenditures and Adjustment Measures in 181 Countries*, Initiative for Policy Dialogue and the South Centre, Working Paper, march, 2013.

- Recorte de gasto en salarios en educación, salud y en otras áreas del sector público (98 países);
- Mayor racionalidad y focalización de los programas sociales (80 países);
- Reforma al sistema de pensiones (86 países) y a los de salud (37 países);
- Flexibilidad laboral (32 países);
- Ampliación de impuestos al consumo, mediante la aplicación del IVA a productos básicos consumidos desproporcionalmente por los hogares pobres (94 países).

Estas medidas afectarán gravemente a la población y agudizarán aún más los problemas de empleo que se padecen actualmente, ya que se recortará el apoyo público en momentos en que más se necesita, como ha sucedido en España, en donde recientemente, en medio de la peor crisis que ha vivido ese país, se redujo el subsidio al desempleo.⁵⁴ Los costos del ajuste seguirán siendo cargados por la población más vulnerable y las clases medias, que de por sí han estado enfrentando reducciones reales en el ingreso por trabajo y de las oportunidades de empleo. Es claro pues que se vive actualmente con precios más elevados en comida y combustibles, producto de la especulación financiera con materias primas, sobre todo de alimentos y petróleo.

Las reformas de política listadas por Ortiz y Cummins,⁵⁵ una vez que revisaron las propuestas de ajuste en 180 documentos dan cuenta del fundamentalismo de mercado que sigue imperando en nuestra sociedad. Como planteaba Bolívar Echeverría este

⁵⁴ En enero de 2013 el gobierno español anunció una reducción del 60% al 50% del salario, en la prestación por desempleo, a partir del sexto mes de no tener empleo, para los nuevos perceptores.

⁵⁵ Isabel Ortiz y Mathew Cummins, *op. cit.*

fundamentalismo no es en esencia distinto al religioso, pero, como añade este autor, ante:

el fracaso de esta modernidad 'realmente existente'... ha terminado por encaminar a las sociedades transformadas por esta modernidad hacia un abandono desilusionado de aquello que debió haber sido la línea principal del proyecto de la modernidad ...(que hubiese llevado) a sustituir la actualización religiosa de lo político por una actualización autónoma, es decir, propiamente política, de lo político.⁵⁶

Echeverría nos advierte, en esta Vuelta de Siglo, que la migración forzada, el estancamiento económico, el desempleo, la pobreza, son por tanto triunfos del mercado libre, y no síntomas de su derrota.

⁵⁶ Bolívar Echeverría, *op. cit.*

Bibliografía

- Ávila, Abelardo, "El reto de la Política Social en la Agenda Pública Nacional", ponencia presentada en el seminario *El Reto de la Política Social en la Agenda de Gobierno*, Universidad Autónoma Metropolitana, 7 de marzo, 2013.
- Banco Mundial, *Monitor de precios de alimentos*, Grupo de Reducción de la pobreza y Gestión, Económica, Red de Reducción de la Pobreza y Gestión Económica, enero 30, 2012.
- Capgemini y Merrill Lynch Wealth Management Bank of America, *World Wealth Report*, marzo, 2011.
- Chen, Shaohua y Martin Ravallion, "The Developing World Is Poorer than We Thought, But No Less Successful in Fight against Poverty", en *Policy Research Working Paper*, núm. 4703, 2008.
- Cotula Lorenzo, Sonja Vermeulen, Rebeca Leonard y James Keeley, *Land grab or development opportunity? Agricultural investment and international land deals in Africa*, International Fund for Agricultural Development y International Institute for Environment and Development, FAO, 2009.
- Dasgupta, Partha, Conferencia dictada en el *Brooks World Poverty Institute*, de la Universidad de Manchester, Inglaterra, 2010.
- Damián, Araceli, *Cargando el ajuste: los pobres y el mercado de trabajo en México*, El Colegio de México, México, 2002.
- ---- "Efectos de la crisis en la pobreza", en Julio Boltvinik (ed.), *Para entender la crisis capitalista mundial actual*, Fundación Heberto Castillo, 2010.
- ---- "Rosario de confusiones", en *El Financiero*, 4 de marzo, 2013a.
- ---- "Rosario de intereses", en *El Financiero*, 15 de abril, 2013b.
- ---- "Pobreza y recursos públicos", en *El Financiero*, 13 de mayo, 2013c.
- Doyal, Len y Ian Gough, *A Theory of Human Need*, MacMillan, Londres, 1991.
- Echeverría, Bolívar, *Vuelta de Siglo*, editorial Era, México, 2006.
- Gordon, David, "La medición internacional de la pobreza y las políticas para combatirlas", en Julio Boltvinik y Araceli Damián (coords.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, Siglo XXI Editores, 2004.
- Guillén, Arturo, "Crisis inmobiliaria y la recesión global", ponencia presentada en el coloquio *América Latina: escenarios del nuevo siglo*, Buenos Aires, 2008.
- Hobsbawm, Eric, *Age of Extremes. The Short Twentieth Century, 1914-1991*, Abacus, Londres, 1995.
- Intergovernmental Panel of Climate Change, *Cuarto Informe de Evaluación del Cambio Climático*, Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Suecia, 2007.
- Krugman, Paul, "Sympathy for the Luddites", en *New York Times*, 2013. www.nytimes.com/2013/06/14/opinion/krugman-sympathy-for-the-luddites.html?_r=1&13, junio.
- Moreno, Laura, "¿Colonialismo Agrario? Compra de tierras en África", *The Blue Report*, 20 de mayo, 2011.
- Ortiz, Eitelberto, "Los nuevos escenarios de la crisis por una salida social", en Enrique de la Garza Toledo (Coord.), *La situación del trabajo en México, 2012. El trabajo en la crisis*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Plaza y Valdés, 2012.
- Ortiz, Isabel y Mathew Cummins, *The Age of Austerity: A Review of Public Expenditures and Adjustment Measures in 181 Countries*, Initiative for Policy Dialogue and the South Centre, Working Paper, march, 2013.
- Oxfam, "Cultivar un futuro mejor. Justicia alimentaria en un mundo con recursos limitados", 2011.
- Pogge, Thomas, "*Recognized and Violated by International Law: The Human Rights of the Global Poor*", conferencia dictada en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, noviembre, 2005.
- ---- "Reconocidos y violados por el derecho internacional, los derechos humanos de los pobres globales", en Thomas Pogge, *Hacer Justicia*, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 2009.
- Pogge, Thomas y Sanya Reddy, "La gran incógnita: magnitud, distribución y tendencia de la pobreza global", en Thomas Pogge, *Hacer Justicia*, 2009.
- Ravallion, Martin, "Which Poverty Line? A Response to Reddy", en *One pager*, Núm. 58, International Poverty Centre, UNDP, mayo, 2008.
- Raventós, Sergi, "Los causantes y algunos gestores políticos de la crisis son en buena parte responsables de los suicidios derivados de

- la misma”, en *Sin Permiso*, 3 de Junio, 2012. <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5004>[http://](http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5004)
- UNEP, Year Book, New science and developments in our changing environment, 2010. (United Nation Environment Programme)
 - Vergopoulos, Kostas, “La Crisis Alimenticia: la tierra tiembla”, en revista *Mundo Siglo XXI*, 2011.
 - Walker, Alan y Carol Walker, *Peter Townsend 1928-2009. A Memorial Service Celebrating the Life Peter Townsend*, Reino Unido, noviembre, 2009.
 - Zúñiga (2011) “Se duplicó el déficit comercial agropecuario: Banco de México”, en *La Jornada*, 30 de diciembre, 2011.

***La crisis
desde el sujet@***